



VIAGE

EN EL ESTADO DE TAMAULIPAS.



OCTUBRE 14 de 1830.

De Matamoros á los ranchos	
del Moquete.	6 ½
á Quijano.	6 0
á Santa Teresa.	9 0
al Maguey.	12 0
á San Fernando.	3 0
	—
Leguas	36 ½
	—

El 14 de Octubre de 1830 salimos de Matamoros para reconocer varios puntos del Estado, y campamos á poco ménos de cuatro millas en un pequeño llano, en el que nos detuvo un fuerte aguacero hasta la mañana del 17. La lluvia, que caía por torrentes, duró toda la noche del 14, todo el 15, y el tiempo no se mejoró sino en la noche de este mismo día. El 16 se empleó en sacar nuestro equipage y el de la

tropa. Los pantanos accidentales que se forman en estas tierras arcillosas, se habian estendido tanto, que si la lluvia hubiera continuado un dia mas, habrian inundado nuestro campo

La pobre y triste vegetacion de estos lugares, ofrece pocas cosas interesantes á la historia natural. La *Leguminosa*, llamada vulgarmente Mezquite, y que hemos nombrado *Mimosa Pseudo-Echinus*, por la semejanza que tienen sus hojas con la del *Echinus Molle*, sofoca á todas las plantas herbáceas que pudieran vivir bajo su sombra clara; pero sin embargo, viven un pequeño número de dichas plantas.

Hasta los ranchos del Moquete, el camino es muy plano y sin declive; por lo que en tiempo de aguas se forman en él muchas lagunas, á veces muy largas y anchas; pero muy poco hondas, y por las que es preciso transitar. Las aguas permanecen de este modo estancadas por mucho tiempo sobre el camino, pues la evaporacion que es el único agente que las quita de estos llanos, es producida, las mas veces, por los vientos de Sur, que son muy húmedos, aun ántes de llegar á estas localidades. En estos pantanos viven una multitud de cangrejos, de los cuales los mas grandes, solo tienen y media pulgada de diámetro.

Cerca de cuatro millas al Sur del Moquete, el camino toma al O., y conduce á los ranchos del Tigre, situados á tres millas del camino. Del Tigre sale otro camino que va á reunirse con el que va hácia el O. cerca de los ranchos de Quijano. Antes de llegar á Moquete se pasa el arroyo del mismo nombre que tiene muy ancha y honda su caja. Su direccion general parece ser de S. O. al Oriente: ignoro si sus aguas entran directamente en el golfo.

Llegados á los ranchos que son en número de cinco ó seis y están situados sobre una pequeña loma cubierta de mesquites, campamos á la sombra de unos árboles llamados vulgarmente Ebanos.



OCTUBRE 18.

Del Moquete fuimos á dormir á los llanos que están entre Quijano y Santa Teresa. El rancho de Quijano, situado al Poniente del camino, no muy lejos de una pequeña laguna, está casi siempre abandonado: en todos estos llanos no se encuentra siquiera una piedra y muy pocos arbustos. La única planta que nos pudo dar leña para cocer nuestros alimentos, fué una especie de Brago (*Croton*) cuyas raíces sirvieron al efecto.

Algunas plantas de la familia de las *Quenopodeas*, vecinas del género *Salsola*, pero que no tenían frutos ni flores, dejaban reconocer fácilmente que las aguas del mar habían dejado *Muriato de Sosa* en estas tierras. El nopal es muy chico y raro en todo el país.

Por la noche, las flores de una *Singenecia* se cubren de multitud de insectos del género *Lampyris* (*Lenternas*), y parecen entónces ramilletes fosforescentes.

Esparcida entre el zacate, vimos con flores una especie de *Statice*: hasta la fecha ningún autor ha mencionado plantas de este género en la República.

El Cascabel (*Crotalus durissus* *Linnaeus*) es muy común en todas partes, y rara vez se camina algunas horas sin ver estos animales. Los habitantes se han impuesto, como un deber, matar todas las víboras que encuentran. La de cascabel, matada repentinamente, no manifiesta irritabilidad despues de muerta: al contrario, cuando ha recibido muchas heridas, el cuerpo, aunque sin cabeza, queda irritable á un sumo grado.

OCTUBRE 19.

Los ranchos de Santa Teresa, que pasamos muy temprano, están situados sobre una pequeña loma, que corre del S. O. al E.

OCTUBRE 20.

Dormimos muy adelante de Santa Teresa para que el día siguiente pudiéramos llegar á los ranchos del Maguey. En estos inmensos llanos hemos observado dos especies de tortugas terrestres, que descubrimos, Testudo vicolor y Testudo tabersulata. Las plantas arborecentes, imitadas á unos mesquites, no ofrecen sombra en todo este camino. Una especie de *Yuna*, llamada *Pita*, es la única planta corpulenta de estos llanos desnudos, y entónces sumergidos por las aguas. En medio de los pantanos, las hormigas, sorprendidas por las inundaciones, se habían reunido formando bolas que se sostenían en una maza sobre la superficie de las aguas. Las tarántulas huían también, y casi cada planta un poco alta, sostenía una presa desde mucho tiempo.

La loma á donde se encuentra el rancho del Maguey, parece formada de diversas variedades de arenisca muy compacta en ciertas localidades: muchas veces, en tiempo de secas, no hay agua en este rancho, lo que le hace se le abandone muchas veces.

Desde el rancho del Maguey á San Fernando, hay como tres á cuatro leguas. Es una sucesion de lomas, cuyas cres-

tas corren todas en una misma direccion del O. al E. Las demas son de arenisca; pero al acercarse mas á San Fernando, hay dos especies principales de caliza arcillosa; una, la mas blanca y la mas seca, sirve para hacer la cal; la otra, mas maciza y tambien mas arcillosa, se corta en sillares para las construcciones.

El aspecto del pais es muy agradable para los que vienen de los llanos estériles de los contornos de Matamoros: sobre todas las lomas, y particularmente á las orillas del rio de San Fernando, la vegetacion cubre toda la superficie de la tierra, aunque poco abundante en plantas arborecentes. Cerca de las casas, serpentea sobre las cercas una *Curcubitasecen* (..) que hemos llamado *Muricarpa Palmata*. Las flores son amarillentas, y las de los ranchos, mas pequeñas que las de las plantas hembras. La carne del fruto (*Sarcocarpo*) un poco dulce y no dañosa, los hace estimar de los niños. Es una planta de las vulgarmente nombradas *Enredaderas*, y merece fijar la atencion de los jardineros para los adornos. La *Muricarpa* es muy comun en San Fernando, y hasta Padilla y Victoria, á donde los habitantes la conocen con el nombre de *Guadalupeana*.

Para tomar una idea de las producciones geológicas de los contornos de San Fernando, hicimos abrir un pequeño pozo en una cantera, situada á cerca de dos millas al N. de la poblacion, cerca de los ranchos de la Joya. De estas lomas se sacan casi todas las piedras que sirven para hacer las casas de dicha poblacion.

Mas abajo del calcar arcilloso ya mencionado, de la cual se sacan los sillares, existe una formacion de la misma naturaleza; pero con petrificaciones de conchas de la familia de los *Cordiaseas*. Las lomas de las canteras son poco elevadas; y sobre las orillas del rio, que están cortadas perpendicularmente, encontramos una arenisca *Conchífera*. Dicha

arenisca está cubierta de arena, que por graduacion muy sensible pasa á una arenisca bastante compacta, que contiene conchas marinas de diversos géneros.

En la cantera, á 7 ú 8 piés de profundidad, ya no se pueden sacar sillares. La masa calcárea arcillosa, de que se forma ésta, ó demasiado blanda, ó muy mezclada de piedras rodadas calcáreas, muy compactas, que no dejan cortar dichos sillares. La capa, la mas vecina de la superficie de la tierra, es siempre la mas compacta y la que contiene mas cal. Muchas veces, sillares muy blandos, al salir de la cantera, y colocados en las construcciones, adquieren una dureza extraordinaria, y por esto se ha observado que una cantera abandonada por la ternura de la piedra, despues de cierto tiempo, toda la superficie que ha estado espuesta á la influencia de los elementos, vuelve á ofrecer otra explotacion tan buena como la primera.

En las lomas altas, situadas al S. de San Fernando, un poco al O. de la loma negra, se encuentran, en las cortaduras del terreno, varios pedazos de yeso en capas horizontales de dos á seis pulgadas de grueso. Las aguas de dichas lomas, en tiempo de sequedad, atraviesan probablemente alguna arcilla *salífera*, pues entónces salen muy saladas. En la misma caja del rio, los habitantes las han visto muy cargadas de *Nuriato* ó *Carbonato de Sosa*.

El rio del Tigre ó rio de San Fernando, y tambien el rio de Conchas, nace, segun informes que tenemos, de los contornos de la hacienda del Potosí, en la Cordillera. Desemboca en unas lagunas por. de latitud, segun los mapas que tenemos á la vista, formando la laguna de la Carbonera. Los habitantes de la villa ponderan mucho la barra, como permitiendo fácil entrada á las embarcaciones.

Los caminos de los contornos de San Fernando, están muy abandonados, y el rio que se pasa mucho tiempo del año sin

auxilio de canoas, ofrece muchas dificultades para subir del lado del S., sobre todo, cuando ha llovido algunos dias. Sin duda este descuido de las autoridades locales de no hacer mantener el paso, se debe á las divisiones intestinas que forman en el Estado de Tamaulipas, dos partidos, siempre opuestos en sus empresas.

Las pocas observaciones barométricas que se hicieron en San Fernando, nos dieron á conocer todos los dias que las variaciones horarias del Mercurio no son muy constantes.



OCTUBRE 29.

De San Fernando á los ranchos de	
el Encinal.	14
á Santander.	6
Leguas.	20

Detenidos por las aguas casi continuas de la estacion, salimos de San Fernando y fuimos á dormir como á cinco leguas, no léjos de las orillas de un arroyo, llamado el Carrizo. Casi todas las lomas situadas al S. del rio del Tigre, están formadas de cal arcillosa, y dirigidas mas ó ménos del O. al E.



OCTUBRE 30.

Nos pusimos en marcha muy temprano para llegar á los ranchos del Encinal. Esta parte del pais estaba cubierta de verdura, pero en otras estaciones del año es muy estéril. Co-

mo á dos leguas del arroyo del Carrizo, pasamos el de las Chorreras que llevaba entónces muy poca agua, pero que es muy peligroso atravesar cuando ha llovido mucho tiempo en la sierra en la direccion de Cruillas.

Muchas veces en nuestro camino hemos observado una gran irregularidad en la disposicion de las últimas ramificaciones de los brazos de la Cordillera: unas veces grandes brazos formaban contrafuertes, y corrian del E. al O.; otras veces seguian mucho tiempo paralelos, dejando entre dos un espacio muy pequeño; despues iban á desaparecer muy léjos de donde habian salido.

Los árboles mas comunes sobre este camino, son la *Mimosa Ebano*, la *Mimosa Lutei* ó *Guisache*, y en la sombra habia en abundancia el *Solanum Chiltipiquin* con una hermosa especie de *Lupinus* de flores amarillas. Cerca de la oracion llegamos á los ranchos del Encinal, que son en número de diez á doce, situados al pié septentrional de una mesa del mismo nombre, á donde no se han visto encinos. Vimos muchas tortugas terrestres (*Testudotuberculata*): á las orillas de un charco existe un hermoso sauz (*Salix veridis B.*), y en los barrancos hay algunos pedazos de yeso.



OCTUBRE 31.

Fuimos á Santander, distante á lo mas seis leguas del Encinal. Toda la mesa, que tiene como tres ó cuatro leguas de superficie de N. á S., es de formacion calcárea, y entónces estaba cubierta de una rica verdura que los ganados de la mision de Palmitos venian á comer. El maguey (*Agave Mexicana*) que habiamos observado muy grande cerca del ar-

royo de las Chorreras, vivia mezclado con una especie de *Pita* del género *Yuma*. Esta mesa, del lado de Santander, está muy escarpada, y desde una choza construida á la sombra de inmensos Ebanos, se descubre hácia el S. O. el bonito valle de Santander, cercado por todas partes de pequeños cerros: su estension principal es de Oriente á Occidente, pero tiene mucha monotonía por la suma escasez de palos, pues unos cuantos arbustos procuran apenas una escasa sombra. Hácia el E. hay varios pantanos producidos por los ojos de agua que salen de las rocas de los contornos de la mision de Palmitos, á donde vegetan las hermosas *Gramas*, de la tribu de las *Bambusaceas*, y que vulgarmente nombran *Otates*.

Santander, villa recientemente llamada de Jimenez, en memoria de uno de sus habitantes, insurgente, fusilado por Arredondo, fué fundada por Antonio Ladron de Guevara, á las órdenes del conde de Sierra Gorda. Los nuevos colonos tuvieron que luchar alternativamente contra los legítimos dueños de las tierras, hoy desconocidos por sus verdaderos nombres, y contra un elemento que siempre los inundaba. En 1780 se dió el último golpe á los indígenas que venian á robar á cada instante, y despues iban á refugiarse en la Cordillera. Tres veces se fundó la colina de Santander, y solo en 1750 se estableció la villa que hoy existe, y que llamaban la villa de los Cinco Señores de Santander.

El Conde de Sierra Gorda hizo construir una plaza, en la casa conocida en el pais con el nombre de Palacio. Las huertas y todas las dependencias, están cercadas de murallas muy altas, y la casa adornada de una pequeña fortificacion, á donde se ponian dos piezas de artillería que servian para defenderse cuando hacian sus escursiones los indígenas. De la azotea de este pretendido palacio, se descubren unos cerros notables allí: uno es el cerro de San Carlos, al

pié del cual descansa la villa del mismo nombre, y que está situado á pocas leguas al O., se reconoce en su forma cónica y en su cima, aunque poco elevada, siempre casi envuelta de nubes. El cerro del Aire, á cuatro leguas al N. E., merece fijar la atencion de los viajeros, por sus numerosas cavernas, que yo creo naturales, en una caliza cavernosa que los habitantes suponen ser obra de los antiguos indígenas. Al S. O. se descubre el cerro de las Sardinias: al E. S. E. el de la mision del Forlon.

Santander está espuesto á unos huracanes terribles, casi periódicos todos los días ó quince años, y que derriban todas las plantas arborescentes. La industria es enteramente agrícola, y limitada á un muy pequeño número de cosas. El camote ó tubérculo de las raices del *Convolvulos Batatas*, es el principal comercio de los habitantes del pais, y produce como 3 ó 4,000 pesos á los agricultores. El maiz se cosecha apenas para el consumo de los habitantes. La cria de ganados está casi abandonada, pues las secas repetidas y prolongadas, no permiten esta industria.

La poblacion, en 1829, ascendia á 2,160 habitantes, y es dudoso que ésta aumente en muchos años. De 1825 á 1830, el número de los nacidos ha sido muy poco superior al de los muertos; pues el espacio de este lustro, y en tiempo de paz, Santander no habia aumentado sino solo 104 habitantes. El Sarampion, enfermedad periódica, destruye la mayor parte de la generacion naciente. Las fiebres pútridas é inflamatorias que aparecen todos los años, en Octubre, aunque poco numerosas son muy mortales. Tambien unas disenterias muy malas afligen dicha poblacion. Por las notas que manifiestan los nacidos y muertos, hemos podido observar con gusto, que desde 1825 la enfermedad del hombligo de los recién nacidos, llamada *mozezuela*, tan terrible en todas las villas del Norte, hace mucho ménos estragos.

Es lo mismo respeto á las adultos, cuya mortandad ha seguido una progresion decreciente.